



Científicos de la Universidad diseñan un sistema que previene el daño renal

Los investigadores de la *spin-off* Bio-inRen han obtenido financiación europea para elaborar el plan de negocio previo a la posible salida al mercado del *kit* de diagnóstico

R.D.L. | SALAMANCA

Investigadores de la Universidad de Salamanca, a través de la empresa *spin-off*, Bio-inRen, trabajan en la salida al mercado de un *kit* de diagnóstico para prevenir el daño renal agudo. El proyecto cuenta con el apoyo del programa europeo Horizonte 2020, de momento ya han conseguido una subvención para desarrollar el plan de negocio previo.

Esta *spin-off* liderada por los investigadores José Miguel López Novoa y Francisco López Hernández ha sido la única de Salamanca en conseguir financiación mediante el denominado "Instrumento Pyme" del Horizonte 2020, solo otra empresa de Castilla y León ha logrado acceder a este programa europeo de financiación, un sector en el que el porcentaje de éxito en esta convocatoria europeo fue del 6 por ciento, así que los investigadores de Salamanca han cosechado un importante logro al alzarse con una de las 155 ayudas concedidas de un total de 1.900 solicitudes.

El proyecto tiene ahora un largo camino por delante. Una vez que demuestren su viabilidad, los científicos asentados en la Facultad de Medicina deberán poner en práctica su idea: crear un *kit* de diagnóstico que prevenga el daño renal agudo. Según explica Nuria Rivas, directora de investigación, desarrollo e innovación del grupo, a partir de unos biomarcadores urinarios patentados por los investigadores de la Universidad de Salamanca han comprobado que es posible adelantarse a la detección del daño renal. "Ahora el daño renal agudo se ve por marcadores como la creatinina, que aumenta en plasma pero cuando el daño ya está instaurado. Nuestra propuesta permitirá diagnosticar antes a los pacientes y, en caso de que ya se haya producido la en-



Nuria Rivas, directora de investigación, con otros cuatro miembros del grupo. | GUZÓN

LOS DETALLES

Pequeña empresa

Bio-inRen es una empresa *spin-off* que nace en 2009 vinculada a la Universidad de Salamanca y en la actualidad cuenta con 5 trabajadores, además de sus dos fundadores. Si el proyecto sale adelante, en tres años podría duplicar el número de empleados.

Transferencia

El objetivo de los investigadores es contribuir a la transferencia de conocimiento con un estudio que se materialice en un *kit* de diagnóstico.

fermedad, ofrecen la posibilidad de monitorizar al paciente para saber cómo ha quedado de dañado el riñón, influyendo en la terapéutica posterior", comenta Rivas.

Este proyecto se basa en los biomarcadores en los que José Miguel López Novoa y Francisco López llevan trabajando desde hace años, dos de ellos ya patentados, para frenar la enfermedad renal crónica, una dolencia que afecta al 11 por ciento de la población.

A través de un simple análisis de orina, el *kit* en el que trabajan permitiría detectar si los riñones han estado en contacto con agentes dañinos y son, por lo tanto, susceptibles de sufrir daño renal, es

decir, que detectarían la enfermedad en una etapa incipiente.

Una vez que terminen el plan de viabilidad, los investigadores deberán volver a enfrentarse a Europa para poder optar a otra subvención mucho más cuantiosa a la que poder validar sus biomarcadores y, finalmente, comenzar al comercializar su investigación. "Si lo conseguimos nos convertiremos en un referente en el mundo del diagnóstico renal porque no existe nada parecido", asegura Nuria Rivas a la vez que señala que hay otros estudios en biomarcadores tempranos pero, insiste, "los nuestros serán predictivos".